

Tres poemas

JOAN SALVAT-PAPASSEIT

Traducción de Josep Palau i Fabre



JOAN SALVAT-PAPASSEIT es un poeta catalán nacido en la Barceloneta —el barrio de pescadores de Barcelona— hace exactamente cien años (1894) y fallecido en los Estados Unidos (1924). De familia humilde (su padre, marinero, murió al caerle del mástil sobre la caldera del vapor donde trabajaba), tuvo que penar de pequeño en labores que medraron en su salud.

Salvat fue un autodidacta. A pesar de todos sus contratiempos, es quizás el poeta que mejor encarna el embriagado optimismo del resurgir de Cataluña. De ideología cristiano-anarquizante —firmaba su obra proselitista en castellano con el pseudónimo de Gorkiano— fue un gran adepto y propulsor de las vanguardias de su tiempo, particularmente del Futurismo. Cultivó el caligrama. Amigo de los

pintores Torres-García, Sunyer, Obiols, Barradas, lanzó y dirigió una publicación de combate con el título ibseniano de Un enemigo del pueblo (Un enemigo del pueblo).

En sus versos respiran el mar y la mujer. El erotismo acaba por convertirse en el acicate primordial de su inspiración, hasta el punto de convertirse en el mejor poeta erótico de Cataluña. La rosa als llavis (La rosa en los labios) es considerado como el Cantar de los Cantares de la poesía catalana moderna. Estremece el marcado contraste entre su vida que se apaga —Salvat muere tuberculoso— y su canto a la vida y al amor, que aumentaban a medida que aquella se iba extinguiendo.

J.P.F.

OFICIO DE AMOR

Si su placer conoces no escatimes el beso
que el deleite de amar no tolera medida
Déjate besar, y besa tú después
que siempre es en los labios donde el amor perdura.

En ningún caso beses como el reo o el creyente,
besa como huésped a la fuente dichosa
Déjate besar —sacrificio ferviente—
cuanto más ardoroso más fiel será tu beso.

¿Qué sería de ti si te murieras antes
con el solo trofeo del aire en tu mejilla?
Déjate besar, en el pecho, en las manos,
amada o amante —y con la copa erguida.

Bebe cuando beses, que el vino te enardezca,
abrévate en el cuello, que es el mejor paraje.
Déjate besar, y si sientes nostalgia
besa una vez más que la vida es muy breve.

LA ROSA EN LOS LABIOS

Fragmento

La carne hace carne,
el vino hace sangre,
¡cuán segura es
la obra de Islam!

Bajo la sombra de mis frutales
mi amiga lava y besa mis pies
Oleo de almendras
y de raíces—
alas nacian en mis tobillos
—ella me aprieta en su regazo.

Ánfora llena
del vino claro
del vino tinto
más fermentado.

No hay labio que arda como el carmín
del amor mío cuando me besa
Tan fina es ella que dicta el verso
—Tomo sus muslos, su cuello terso
cual una fruta que se cayera.

Se oye la música
de cien laúdes
clara y divina
bajo sus bucles.

Tierra de Arabia, tierra corcel
de crin alzada, brida deshecha
El sol la alcanza y el amor más,
amiga, amiga, no demos tregua
—rizo perdido y en tus cabellos.

Bella es la luna
cuando hace el pleno:
pero a tu lado
será de más.

Copa vertida, bebida ardiente
como el quejío de Mahomet,
la amada mía, de gozo llena
bajo el tendido de mis frutales
—Y su sonrisa, tremor de estrella.

Cúpulas áureas
de sus dos senos,
mezquita blanca
de mi deleite.

NADA ES MEZQUINO

Nada es mezquino
ni hurafías son las horas
ni oscura la aventura de la noche.
Diáfano es el rocío,
porque el sol sale y se embebe
con deleite de baño
y se espeja en el lecho de todo lo creado.

Nada es mezquino
y generoso todo como el vino y la mejilla ardiente.
Y la ola del mar siempre ríe,
Primavera de invierno —Primavera de estío
y todo es Primavera
y cada hoja verde para siempre.

Nada es mezquino
porque los días no huyen:
y no llega la muerte ni habiéndola pedido.
Y si la habéis pedido os disimula un hueco,
pues para renacer necesitáis morir.
No somos nunca un llanto
sino leve sonrisa
que se disgrega como gajos de naranja.

Nada es mezquino
porque una canción canta en la brizna más leve.
—Hoy, mañana y ayer
se desflorará una rosa
y en el pecho de la virgen más joven acudirá la leche. ✽